

Pesetas	
Madrid....	Mes... 1 50
	Año... 17 50
Provincias....	Trim... 6 »
	Sem... 12 »
	Año... 22 50
Portugal....	Trim... 8 50
	Año... 32 50
Extranjero....	Trim... 15 »
	Año... 55 »
VENTA.	
España....	30 números
	1 peseta.
Portugal....	25 números
	1 50 ptas.
Europa....	30 números
	2 pesetas.
Ultramar....	30 números
	4 pesetas.
Número del día, 5 cent	

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

En las oficinas de El
Globo, San Agustín, 1,
Prado, 30, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS.

Españoles. — Se reci-
ben en esta Administra-
cion.
Extranjeros. — En Pa-
ris, la Agencia Haca, y
la Société Mutuelle de
Publicité, rue de Saint-
Anne, 51 bis, director
Mr. Lorente.
Remitidos. — Preco-
nvenientes.

Toda la corresponden-
cia se dirigirá al Admi-
nistrador de El Globo.

AÑO XII.—TERCERA ÉPOCA.

Sábado 22 de Mayo de 1896

MADRID.—NÚM. 3.857

OPINIONES AUTORIZADAS SOBRE LA COALICION

Bien fundadamente se duelen los descentralizadores del insano afán puesto por muchos en traer toda la vida nacional a este nuestro centro, con frecuencia olvidado, cuando no desconocido, de que hay en España regiones enteras y provincias, donde lucen muchas ideas y arden muchos sentimientos. Nosotros, tenidos en los con ventáculos coalicionistas por autocratas despreciadores de la opinión general, registramos a diario la prensa republicana de toda la península, y recogemos en ella profundas observaciones, aplicables luego así al proceder como al pensar de las direcciones o jefaturas nacionales.

Hace ya días mencionamos el movimiento de revisión y examen, advertido en los diarios progresistas de importantes regiones, los cuales comenzaban a comprender el camino desandado por los suyos, desde que, a despecho propio, mal de su grado, conducidos por la fatalidad increíble de una pasión verdaderamente ciega, entraron en coparticipaciones funestas de fe y de responsabilidad con la utopía y con los señadores pactistas. Pues el examen de los propósitos y de los programas guardados en la coalición, todavía continúa, sin pasiones coléricas, ni arrebatos dementes, con aquella reflexión propia de quien dirige la conciencia pública, en cuyos acuerdos y en cuyas decisiones reside, hoy un poder, al cual todos tarde o temprano tenemos que rendirnos, por encontrarnos ya en una gran democracia.

Uno de los puntos más de coalicionista en estos últimos tiempos tachado, ha sido la republicana provincia de Tarragona, en cuya historia resplandecen timbres como la elección de los primeros en divulgar desde la tribuna española nuestras ideas, y en cuyo suelo viven poblaciones como la rica y trabajadora Reus, donde ha sido una idea viva siempre la República nacional. Inteligencias parciales para un objeto dado, sin gravedad permanente y trascendental; explicaciones, a la verdad no tan claras como el pensamiento y el propósito que como taban; comidas o banquetes dados, con ocasión de algún viaje, más al paisano que al político; desmayos y retraimientos de algunos demócratas históricos y tradicionales con derecho a descansar tras tantas gloriosas fatigas; otras concausas múltiples sugirieron la idea de que Tarragona podía ofrecer abono fácil y abundante a política tan en abierta pugna con las enseñanzas de una larga experiencia como la coalición republicana, seductora para los que han venido tarde a nuestras legiones; inaceptable para los que han corrido, en compañía nuestra, las deshechas tempestades, levantadas siempre por las ideas nuevas, y saben ya dónde se hallan los escollos que burlar y cuáles son las rutas y derrotas que seguir en la consecución del derecho.

Para conocer lo poco logrado por la coalición en Tarragona, basta estudiar los órganos allí de la República, y advertir como ponen las cosas en su punto, se alando las maculas y fisuras de una idea, tan puesta en todo a nuestras creencias y tradiciones. El Orden, periódico muy bien mediado y escrito, apunta las observaciones, que copiamos al pie de estas líneas, y en cuyo contexto se observa cuán difícil es deslumbrar a quienes conocen la historia del republicanismo, como la conocen los republicanos históricos; no tanto por haberla en sus ojos leído, cual varios neófitos de los recién llegados a nuestra casa, como por haberla, digámoslo así, vivido con su propia existencia, y dejado en ella los mejores años de su juventud, las ideas de su mente, la sangre de sus venas, los trabajos de toda su actividad. Lesamos, pues, El Orden:

«Ni hemos creído nunca que la coalición republicana tuviera condiciones de viabilidad, ni hemos creído tampoco que de tenerlas pudiera darnos ningún resultado práctico y positivo. Y estas creencias nuestras, no son meras apreciaciones gratuitas, no, tienen razonado fundamento en las diferencias radicalísimas y fundamentales que existen entre federales y progresistas democráticos, los cuales, por cada principio político que les es común, cuentan por docenas los que les distinguen.»

«Y para ver cuán cierto es esto, basta recordar el criterio por el Sr. Pi y Margall emitido con respecto a la República unitaria. Ha dicho éste alguna vez, que a él tanto le importaba la monarquía como la República si ésta no estaba organizada federalmente. Pues bien; entre el Sr. Pi y Margall, que así desdena el gobierno republicano que no tenga por base la federación y el partido demócrata-progresista que en todos tiempos ha elevado a la categoría de dogma indiscutible el principio de la unidad e integridad nacional, media un abismo, que ahora y siempre ha de hacer de todo punto imposible e impracticable cualquier coalición que convencionalmente quiera establecerse entre ambos partidos.»

Tiene razón El Orden. Uno de los más graves errores del pactismo consistió de antiguo en contrariar la propaganda republicana por odio a la República unitaria. Tenemos los oídos atronados de oír el clamoreo, por sus ciegas preferencias levantado, contra la República francesa que ha establecido la democracia contemporánea en el viejo continente y divulgado

el derecho moderno en la conciencia universal. Ningun pactista recata sus propensiones a los imperios federales, aunque semi-absolutistas o autocratas, cual Alemania y Rusia; o su desprecio a las repúblicas unitarias, aunque muestren el esplendor de Francia en Europa y en América de Chile.

Con partido así, tan enemigo de la República nacional, no pueden unirse los republicanos nacionales, siquier tengan de común con los pactistas la misma denominación. También se llaman monárquicos, por ejemplo, los Sres. Nocedal y Martos. Pero tal denominación idéntica de ninguna suerte les obliga en ningún caso a unirse; porque así como el Sr. Nocedal prefiere a la monarquía democrática la República, el señor Martos a su vez prefiere la República Indudablemente a la monarquía tradicionalista y absoluta. Este caso viene para la cuestión presente como anillo al dedo; pues los pactistas en coro prefieren Austria y Hungría, según podemos ver por sus lucubraciones, a la mejor y más serena República nacional. ¿Qué unión cabe con elementos y factores tan heterogéneos cuando toda suma exige cantidades homogéneas?

El krausismo, padre legítimo de la coalición, ha encontrado ya el sofisma con que cohonestar tal desaguisado, y meterlo en harina y platarlo de talco, para que su acerbidad pueda pasar por las tragaderas progresistas, poco acostumbradas a las ponzoñas hostiles alemanas, como lo demuestra el Sr. Mathet, al sublevarse contra la terrible ascendencia de Lutero. Cual se dividió la escuela hegeliana en derecha, centro, e izquierda, parten los krausistas, (y los llamaremos así por llamarles algo), el partido republicano en las mismas tres fracciones, y se colocan en el centro, a fin de ser y no ser federales al mismo tiempo; estar con nosotros y contra nosotros en todas partes; y servirnos o deservirnos a su gusto, según puzcan o des plazcan tales metamorfosis a su amor innato, por la transformación y por el cambio.

Estas divisiones de los republicanos en centro, derecha, e izquierda resultan la mayor insidia inventada por el desvechado cerebro de la escuela en los últimos tiempos, pues comprende y explica donde hay comunidad fundamental de principios. En Inglaterra existen las tres divisiones, porque no aienta ninguna de ellas a la monarquía, como existen a su vez en Suiza, por que no atentan a la República. Más, cual resultaría punible absurdo que la República francesa recibiese por derecha suya en estos momentos a la derecha monárquica, resultaría oír criminal absurdo, por suicidio, que admitiesen mañana los republicanos españoles por su izquierda, indispensable a la izquierda pactista. Eso ni tiene sentido lógico, ni moral, ni común, eso es pura y simplemente una demencia.

Y así lo dicen, tal como nosotros, los pactistas mismos. Un diario de la comunión, publicado en Barcelona, se ríe a mandibulas batientes de los sofistas, que los han puesto en la izquierda de la República unitaria, como el Apocalipsis pone a los réprobos en el Juicio final a la izquierda de la gloria eterna; y observa con mucha filosofía y fundamento como sus principios componen un todo verdaderamente orgánico, dentro del que podrá consumarse la bárbara diferenciación, puesta en boga por los metafísicos al uso. Y está en lo cierto el diario pactista. ¿Pues no faltaba más, sino que, para venir la izquierda, hubiera de licenciar el ejército forzoso, dividir Iglesia y Estado, derogar el presupuesto eclesiástico, rehacer el pacto nacional, dimitir por el colectivismo las contiendas sociales, y para sucederle luego la derecha, hubiera necesidad imprescindible de tocar a todo, desde el Estado hasta la Iglesia, y desde la Iglesia hasta el ejército, y desde el ejército hasta la propiedad! El federalismo es un sistema completo, que condena y excluye a la República unitaria; como el absolutismo es otro sistema completo, que condena y excluye a la monarquía constitucional. Tan sereno como el turno de carlistas y constitucionales, en el sistema monárquico, sería el turno de pactistas y unitarios en el sistema republicano.

Pero dejemos a qui registrada la manifestación pactista, que corrobora todo cuanto acabamos de significar; y merece tal conmemoración de nuestra parte, porque opone a las brumas germánicas toda la claridad catalana.

«Consta que no estamos en modo alguno conformes, dice, con que a nuestro partido, «a la democracia federalista» se la llame «izquierda» como nuestros queridos amigos los republicanos progresistas pretenden equivocada e injustificadamente, según se desprende de cierto acuerdo adoptado en la asamblea que acaban de celebrar en Madrid.»

«Entre los republicanos no federales caben centros, derechas e izquierdas; como cabrán mañana que, establecida la federación, aparezcan entre cuantos la acepten los diversos matices y tendencias necesarios y convenientes al funcionamiento de todo cuerpo político.»

«Hoy por hoy, los federales, con respecto a los demás partidos republicanos, no son más que federales; no son centro, derecha ni izquierda.»

«Conste así, por aquello de que, cuanto más amigos, más claros.»

Use todas esas claridades el colega federal con los que un tiempo entre la República y la Realidad estaban por la Indecifrable Autarquía; con los que ni son federales, ni orgánicos, ni

pactistas, ni verdaderos unitarios; con los que se fueron del gobierno por no aplicar la pena de muerte y luego apoyaron hasta que les plugo, a un gobierno, aplicador de la pena de muerte; con los que llamaron ayer piratas a los mismos llamados hoy a boca llena corraligionarios; con los que no saben si prefieren el método violento al método evolucionista, o los principios conservadores a los principios radicales. El colega pierde lastimosamente su tiempo buscando claridad en el caos.

Así no es mucho que periódicos progresistas, de tan ilustre abolengo y de tan probada firmeza, como La Voz de Galicia, pongan al frente de fondos admirables por su pensamiento y por su estilo esta palabra terrible: DISENTIMOS. Y añada bajo lema tan expresivo consideraciones sacadas de la realidad misma, y reveladoras del mal, que aquejará crónicamente a los partidos incluídos en el fijar de un modo inaplicable y defectivo su proceder y su programa políticos. Para esta ilustre hoja que se alza como la mujer homérica, en su torre de observación, y anuncia las catástrofes con el cierto instinto y el clamor plañidero de las proféticas aves agoreras, el mal de la perplejidad se agrava más cada día en el partido progresista y pide un enérgico remedio. Se ha separado el método natural de la doctrina histórica; se han admitido procedimientos entre sí contradictorios; se quiere ir al vado de la revolución y al puente de la legalidad; se intenta replicar en el campamento de la tribuna y asistir a la procesión de las revoluciones; y con todos estos términos contradictorios, se cae por necesidad en el marasmo y en el decalimento, como siempre que aparecen violadas las leyes de la lógica. El colega lo dice mejor que nosotros, y lo copiamos:

«Bueno es repetirlo, dice en su número del 16 de Mayo, cuantas veces sea necesario a fin de que se esclarezcan las nebulosidades que hay dentro de la democracia republicana progresista. Mientras en esta poderosa agrupación no existan unidad de principios e identidad en la manera de apreciar las tan vitales cuestiones de procedimiento, es imposible caminar rectamente y sin tropiezo por la senda que todos anhelamos recorrer. Mientras unos pongan sobre todos los medios los de la violencia para alcanzar el triunfo de la República, y otros creamos que esos medios son secundarios en la serie de esfuerzos que es necesario realizar para conseguir el mismo fin, marcharemos a la desbandada gastando unos y otros inútilmente nuestras actividades.»

«El mal es sumamente grave y es preciso poner para atajarlo enérgicos remedios.»

«Pactose la coalición en vísperas de lucha electoral, y en las bases acordadas hizo constar que se aceptaban todos los procedimientos de lucha, sin excluir los de la fuerza, pero dejándolos para cuando fuesen conculcados sistemáticamente los derechos individuales o sistemáticamente detentada la soberanía de la Nación.»

«No podía en verdad buscarse fórmula más suave para atraer al campo de las luchas legales a los elementos genuinamente revolucionarios. Pero así y todo; aun aceptada por estos la fórmula, dieron lugar a que se pensase que tan solo en apariencia asentían, por cuanto su conducta siguió siendo, y sigue, idéntica a la que observaban antes de pactarse la coalición. La actitud del ilustre emigrado, Sr. Ruiz Zorrilla, alentó a los elementos que se hallan aferrados a los procedimientos revolucionarios en tanto que la presentación en los comicios de los no menos ilustres Salmerón, Azcarate y Portuondo presó fuerza a los que pensábamos que las luchas legales son al presente las más eficaces para conseguir el triunfo de la República. La dualidad, como se ve, se hizo más palpable; y tomó por fin mayor cuerpo en la Asamblea republicana al tratarse de la elección de junta directiva; de tal modo que un periódico nada sospechoso, El Liberal, con objeto de quitar importancia a tales divergencias, dijo claramente que ellas consistían solo en insignificantes personalismos que el colega bautizaba, o mejor, confirmaba, llamando a unos salmeronianos y zorrillistas a los otros.»

«Por nuestra parte ya lo hemos dicho: damos mayor importancia que el colega a esas diferencias del partido republicano progresista, y seguimos creyendo que mientras no haya unidad de conducta, y conste que a esta frase le damos todo su valor, no dejarán de existir los rozamientos que se observan en el campo republicano progresista.»

«En esto es en lo que insistimos; veamos ahora en lo que disintimos.»

«Un periódico republicano progresista, El Progreso, órgano genuino del Sr. Ruiz Zorrilla, ha publicado en sus últimos números cuatro líneas, cuatro tan solo, que pueden ser una apreciación de sus redactores o bien una indicación autorizada respecto de la conducta que han de seguir los diputados de la coalición.»

«El colega ha dicho:

«...el señor Salmerón y sus corraligionarios no han ido a las Cortes a hacer leyes como los ministeriales y otras minorías. Han ido a trabajar por la República.»

«De aquí se desprende, lógicamente, que el colega considera que hacer leyes no es trabajar por la República; y de cierto que no entendemos qué es lo que El Progreso pretende que hagan en las Cortes nuestros diputados para

trabajar por la República. ¿No sería trabajar por la República hacer la ley del sufragio universal? ¿No sería trabajar por la República hacer la ley de matrimonio civil? ¿No sería trabajar por la República hacer la ley del Jurado? ¿Cree El Progreso que si el gobierno presentase a las Cortes alguna de esas leyes, los diputados de la coalición debían abstenerse de votarlas?»

«Sí... Pues entonces lo que el colega pretende es algo que mucho perjudicaría al partido republicano. Si trabajar por la República es hacer sistemáticamente una política obstruccionista, si es farlo todo a la negación, si es producir a todas horas y en todos los momentos grandes tumultos...»

«Fíjese el colega; con esto solo se conseguirá dar armas a los enemigos del sistema representativo, presentar a nuestros hombres más ilustres como alborotadores de club, no como hombres de Estado que puedan llevar en su día la preciosa carga de un gobierno republicano.»

Como puede verse por nuestros corraligionarios con tristeza, no solamente los convenidos en la última coalición discordan, también los sendos signatarios de tal pacto andan como Dios quiere dentro de sí en el pensar y en el proceder. Lo habíamos anunciado en su oportuna sazón; y ahora solo nos falta ver cómo atribuyen los coligados a nuestra perfidia sus disintimientos. No han querido creerlos jamás; y por huir de nosotros, se han estrellado en los obstáculos suscitados por un odio inconsciente a nuestra doctrina y a nuestra historia.

Les dijimos, cuando manipulaban el 3 de Enero una situación más avanzada que la nuestra, como el país no daría un paso al lado nuestro programa de gobierno; desoyéndolos, quisieron moverlo adelante, y lo arrojaron al abismo. Después les conjuramos a dejarse de libros de caballería y conspiraciones fantásticas, e irse mansamente a las Cortes para restaurar en el sentimiento nacional aquella República frustrada por las exajeraciones demagógicas. Llamaronnos cómplices de la monarquía y ascendieron al Aventino, para decirnos y anunciar que disponían del rayo revolucionario y estaban prontos a fulminarlo sobre los poderes históricos. El rayo no flameó; y los retráidos han entrado en la Cámara con docilidad y puesto por obra procedimientos de nosotros sabidos y aconsejados hace tres lustros. Firmaron el Manifiesto de Abril, allegando realistas arrepenidos y farfutes del tres de Enero, resueltos a darnos en rostro con aquella legión tebana de la República y movernos a engrosarla. Conocedores nosotros de los hombres políticos y de las cosas públicas, anunciamos como tal estado mayor se iría con D. Alfonso XII, así que subiera el partido liberal a la gubernación del Estado. Llamaronnos calumniadores entonces los coligados de ahora; y un firmante de aquel manifiesto es senador vitalicio por nombramiento de la corona; y otro firmante no menos conocido es ministro; y el más conspicuo e ilustre de todos los firmantes, ahora, como entonces, ha recibido el encargo de anunciar a los pueblos la natividad de un vástago nacido con diadema real en su frente.

Nosotros no pretendemos tanto pasar plaza de previecos como argüirlos de ciegos. Pues ahora es decimos que se necesita formular una República estable, tan apartada de la reacción como del pacto, y traída por los medios legales, a cuya virtud pronto deberemos el sufragio universal como vino la libertad de imprenta, con los derechos así de reunión como de asociación; y el tiempo confirmará de nuevo nuestros pronósticos, demostrando que las coaliciones revolucionarias se parecen a esas tempestades veraniegas, las cuales relampaguean, y no llueven, y menos fecundan, mientras el ideal se avencia por nuestro pacífico apostolado, a su realización, y se robustecerá mañana por nuestra medida y nuestra prudencia.

ECOS POLÍTICOS.

Ayer copiamos un párrafo del Standard, órgano de los conservadores ingleses, relativo al nacimiento del nuevo rey.

Hoy copiamos otro del Daily-News, órgano de Gladstone y de los liberales.

Vease lo que dice:

«España ha pasado por muchas pruebas desde que fué dueña de los mares y descubridora del Nuevo Mundo. Pero ninguna de las vicisitudes de su accidentada historia en los tiempos antiguos y en los modernos, parece haberle enseñado la lección más útil que los pueblos pueden aprender, es a saber: la de que los destinos de las naciones están en manos de los pueblos y que a la larga no deben de confiar sino en ellos mismos.»

Aquí lo entendemos de otro modo: la patria es consustancial con la monarquía y vice-versa, según nuestros conservadores.

Al hablar de los republicanos se expresa de este modo:

«Los republicanos españoles no son en la hora presente un peligro para el trono; no obstante, el señor Sagasta ha tomado todo género de precauciones para evitar un alzamiento. Zorrilla no ha podido realizar sus planes, y en cuanto al Sr. Castelar, a quien se le puede llamar el primero de los españoles vivientes (may be called the first of living spaniards) no permitirá que sus principios republicanos le lancen a agitaciones revolucionarias.»

Por donde observará el lector que no todo el mundo ve las cosas en el extranjero tan de co-

lor de rosa como pretenden nuestros monárquicos.

Ya llegó *Le Journal des Debats*, con aquel artículo de John Lemoinne, en donde según los monárquicos se declaran tantas cosas favorables al rey y a su familia.

Entre esas cosas favorables figuran las siguientes:

«Rey de dos días ó reina de dos años, compréndese, por el paso que lleva la historia contemporánea que la base de estabilidad no es nada sólida.

Si es verdad que el señor Martos, antiguo republicano y hoy presidente del Congreso, ha dicho al saber que había nacido un varón: «Ya no tenemos nada que temer, parécenos el señor Martos un tanto cuanto optimista. Una minoridad tan larga en perspectiva no es para tranquilizar a nadie, y España, en cincuenta años ha aprendido de sobre lo que eso cuesta.

Creemos, eso sí, en el mantenimiento actual de la paz pública. Dentro de a un tiempo es probable que los carlistas intenten nuevas aventuras. El partido conservador parece decidido a sostener el partido liberal dinástico y a apoyar al gobierno.

En cuanto al partido republicano, su política consistió hoy en permanecer tranquilo, en estado de observación y expectativa, y esa es ciertamente la mejor actitud que puede adoptar.

Así ha hablado John Lemoinne.

Cuyas observaciones parecían de perlas a los monárquicos, cuando solo en extracto, les eran conocidas.

Tiene la palabra *El Resumen*:

«Pregunta *El Globo*, por haber dicho nosotros que los pueblos no reparan nunca en el precio de la paz y la felicidad, aunque les resulte un poquito cara.

Y quién sale garante de esa paz y felicidad que du ante diez y seis años hemos de disfrutar los españoles?

«*El Resumen*

En eso estamos pensando.

No nos inspira suficiente confianza el género.

Choque usted, compañero, y a punto hemos estado de decir correfligionario.

Usted y nosotros colocamos en la apreciación de los géneros avariados y en el horror a los trajes que con ellos se confeccionan.

A la medida del sastre, y no a la medida del parroquiano.

Apenas si se da tono *El Siglo Futuro*.

Al ver cómo los periódicos ministeriales se preocupan con el viaje de D. Carlos, exclama todo lleno de regocijo:

«Ustedes se lo dicen y ustedes se lo desdican. Ustedes lo hacen y ustedes lo deshacen.

Lo único que no pueden deshacer es la medrana que les escarabaja el cuerpo.

Y eso después de decir a diario que el partido carlista no es más que un cadáver.

El espectro del pasado.

Nosotros estamos en el secreto.

El partido carlista es, efectivamente, un espectro para los liberales.

Como todo remordimiento.

Que toma proporciones gigantescas en la imaginación agonizante del sistema.

Si, pero es porque, a esa con él lo que con la sombra de que habla una copia popular muy conocida:

Que cuanto más se aleja más cuerpo toma.

Se ve cosa divertida los aspavientos que hacen los periódicos monárquicos, así conservadores como fusionistas, ante la idea de que el gobierno francés expulsa a Bonaparte u Orleans del territorio de la República.

Nº diremos nosotros que la cosa esté bien ni que esté mal, pero sí que nuestros monárquicos al uso tienen más derecho que nadie a levantar tal alboroto.

Por ventura, los Sres. Romero Robledo y Eizaguirre, ministros de la Revolución, dejaron entrar en España a los hijos de doña Isabel II?

No viven en el destierro desde hace cincuenta años los hijos, nietos y biznietos de D. Carlos María Isidro.

Van confirmando los indicios que empezaron a apuntar hará cosa de una semana.

A tal propósito, escribe *El Correo*:

«Se han notado esta tarde nuevas conversaciones, con carácter afectuoso, mantenidas en los pasillos del Congreso, entre ortodoxos y romeristas, diciéndose por allí que las distancias se van estrechando; de lo cual nos alegraríamos, pues los afines deben vivir juntos.

«Hay, sin embargo, todavía la dificultad de fijar el rango con que el Sr. Romero Robledo volvería a sus antiguas filas, pero espérase que también esto se podrá arreglar, sobre todo si unos y otros plantienen el propósito de no hostilizarse en adelante.

El Sr. Romero Robledo no ha adelantado nada en la facción, de suerte que el reconocimiento de sus grados no se convertirá para el señor Cánovas en cuestión de gabinete, como se convirtió para el Sr. Sagasta en sus relaciones con los izquierdistas.

Por supuesto que desde muy antiguo, teníamos nosotros anunciada la vuelta del hijo prodigo al hogar paterno.

No estará poco asustado a estas horas cierto canovista a quien *El Diario español* ha hecho blanco predilecto de sus burlas.

Porque si, en celebración del dichoso caso, se sacrifica algún ternero...

A juzgar por un telegrama que publica el *Times* llegado ayer a Madrid, la reina Cristina dirigió oficialmente al emperador Guillermo un telegrama personalándole cuenta del alumbramiento.

Si los informes del *Times* son exactos, como creemos, se explican las ternezas de que nos hablan los periódicos dinásticos al manifestar la forma en que el anciano monarca ha contestado.

Estas singulares preferencias merecen ser correspondidas, cuando menos con buenas palabras.

LA HORA DEL DESCANSO.

Han cesado los rumores del trabajo. Los ruidos de pesas se aizan sobre los fruteros y los formaletes, colocados bajo el ancho techo de la cocina; la serie de tijeras permanece echada dentro de una caja vacía y la jarra del agua se ha puesto en el marco de la ventana para que la refresquen los halitos de la noche.

Hombres y mujeres, que ya dieron de mano en la tarea, esperan en el corral del señor cura, bajo la parra, saborear el clásico gazpacho, cena con que acaba entre los campesinos la alimentación del día, consistente en almuerzo de sabrosas migas, bocadillo a las dos de la tarde, comida o merienda a las cinco, y el que ahora se halla dispuesto a ser devorado, refrescador gazpacho, hecho por las hábiles manos de

la señora Ruperta, sin más empleo en esta vida que ser ama de cura.

Y a bien que la noble sirvienta no puso empeño en hacer la cosa a las mil maravillas, y en que el majado de par. ajo y pimienta, no saliera a pedir de boca, y fuera a dar origen, como si dijéramos, al sabroso platol.

Un librito, es el que al fin aparece pasadizo adelante, traído por las robustas manos de dos mozos, y es colocado sobre una mesa, en torno de la cual forma círculo apretado la gente campesina y mete en el gazpacho la cuchara, una vez que el manijero ha echado la bendición al ensopado, y diciéndolo «en el nombre sea de Dios», ha cargado la cuchara con varias moles de pan, sostenidas milagrosamente sobre el plato.

Quizás para estar a la altura de las circunstancias, la gente cena de pie en torno del librito, y no muy lejos se ven los originales asientos, que consisten, ya en un capacho puesto boca abajo, ya en una pirámide de cajas vacías bien en un pedazo de tronco de pino, o ya en una descabalada silla, con más boquetes que aneas.

El movimiento de brazo de los que cenar, establecido del librito a la boca, y la remada, digámoslo así, de la cuchara, cada vez que entra en el gazpacho, forman una bulliciosa maraña en el interior de la vasija, haciendo dar vueltas vertiginosas al alimento, el cual, como ya fué notablemente aligerado de sopas, no conduce sino tal cual de ellas, perdida entre chispas de pepino, pequeños trozos de pimienta y alguna tajada de tomate.

Ruperta mira a la sazón con vista distraída, la única sopa que da vueltas sobre el líquido del librito y observa cómo cada persona desea darle la cosa con el mayor disimulo, y cómo en la imaginación de todos bulle la misma idea, cual es la de que anhelando cada campesino la sopa, ninguno, sin embargo, logra embarcarse en la cuchara, por más trazas que pone en ello.

Pasa la sopa por una orilla, hunde la cuchara un comensal, y huyese al centro la aludida formando remolino; alarga hasta allí el plato otro pretendiente, y ¡zas! la sopa va a la mar, opesta arrastrando consigo mil chispas de pepino y regodeándose en haberse escapado; mete allí el brazo, tras ella otro solicitante, y dando una recalcitra escapa en derredor de la pista; burlando otras cien y cien cucharas, todas rebosando en deseos de cogerla, pero ninguna lo bastante diestra para lograrlo.

Los chiquillos de los campesinos observan así mismo desde un montón de cajas vacías a los trabajadores, encontrando un encanto particular en sus gestos y en sus idas y venidas, las cuales no cesan, hasta que no queda en el fondo del librito más que el líquido suficiente para echar la cola, que se hace derramando un poco de aceite sobre las espesas zurrapas del gazpacho, y luego se sacan a sopa limpia, o sea a pulso, como dice la gente del campo, metiendo unos el pan con los propios dedos y sosteniendo parte de la salsa con la yema del pulgar, o llevándolo otros al fondo del librito, clavado en la punta de la navaja, que allí hornaguean con maña para que los residuos monten bien sobre la sopa.

Como es pleno verano, los halitos entre cálidos y frescos de la noche, pasan sobre la frente de las figuras y contienen las leves granullaciones de sudor que principian a manifestarse sobre la piel.

En el fondo del librito cae la sombra de una pámpana como la de un insecto de grandes alas, y las cien mil hojas de la parra alejan débilmente a los soplos del aire como extrañas alas de esmeralda.

Los trabajadores ponen término a la cena.

El zagal, para que queden terminados todos los quehaceres del día, encárgase de ir a darle al animal.

—¡Arre, platerol!—gruñe tirando del ronzal a la bestia, y la aproxima a un rebellín, desde el cual da un ligero brinco y queda esparramado sobre el animal.

Salte éste con dirección a la fuente, y el cortijo empieza a retirarse poco a poco de los ojos al muchacho, que lo ve con pena quedarse atrás y blanquear en la distancia. Miedoso en grado sumo el zagal, hallase en grave compromiso, pues tiene que pasar por las tapas del cementerio de la población.

El semi-hombre, lleno de recelo, resuelve echarse a cantar para disimular su inquietud y cobrar vida y ánimo, y al mismo tiempo de sonar las ánimas en la lejana iglesia, lanza su primera copia a los aires, que se aleja por montes y cañadas con religioso misterio.

Las ánimas! El zagal, a medida que avanza hacia la fuente, crea ver adelantar por el camino una fúnebre procesión compuesta de almas en pena envueltas en largas y negras túnicas. La ronda de los murciélagos que gira sobre su cabeza, la creó una funesta profecía.

En las albercas de los huertos cercanos reflejase las estrellas, como si res de jazmín cadas sobre el cristal; los ramajes se agitan queriendo referir historias de pájaros y serpientes; brillan a lo lejos los puntos de luz de los candiles en las casas del pueblo, y el zagal toma por terrible fantasma cada penasco que descubre.

Entre cantar y cantar llega el muchacho a la fuente. El agua cae lenta y rumorosa en la superficie, saltando de la negra hendidura de una roca, y los rosarios de lágrimas se suceden unos a otros como desgranadas notas de una melodía.

El burro hunde con ansia la boca en las ondas de plata, que en medio de su perenne vibración, retratan en su fondo la tosca cruz del hocico y las orejas del jumento.

La salmodia de grillos y ramores, resuena con apacible misterio; las gotas caen y caen en la fuente como perlas de un collar roto.

Saciada la sed abrasadora del jumento, olfatea con recelo en la oscuridad y apunta con las orejas a las matas de juncos y a las manchas de sombra señaladas en el suelo por la luna; silba el zagal con hiladas notas inclinando al animal a beber; da éste la última hoscada en el agua dejándolo caer los hilos de gotas por los huecos de la nariz, y trae una exclamación lanza a en voz alta por el muchacho, vuelve el animal con dirección al pueblo, hostigado por los miedosos talones del jinete.

Ya cerca otra vez del cementerio, para apagar el miedo que invade su corazón y su cabeza lanza el muchacho a los aires esta copia, que acompañan largas y profundas pausas de silencio, en vez de hacerlo el alegre instrumento de los patios y de las rejas:

Cuando adios digas al mundo, pondré un rosal en tu fosa,

y te arrancaré a la muerte hecha manojos de rosas.

S. RUEDA.

TELEGRAMAS

SAN PETERSBURGO 20.—A presencia del czar de Rusia se verificó ayer en Sebastopol la botadura al agua de un magnífico buque de guerra.

Pasado mañana será lanzado al mar otro barco.

El gobierno muestra grande actividad en el fomento de la marina en el Mar Negro, y en la construcción de fortificaciones en aquellas costas.

BERLIN 20.—Ha llamado vivamente la atención un Ukase que el czar de Rusia ha dirigido a la escuadra del Mar Negro, cuyo documento aparece hoy en el *Diario oficial* de San Petersburgo.

El emperador se expresa en estos términos: «Gran júbilo produce en toda Rusia ver renacer la escuadra destruida en 1856.

Nosotros queremos la prosperidad pacífica de Rusia, el desarrollo de sus intereses materiales y el aumento del bienestar del pueblo; pero si las circunstancias fueran contrarias a nuestros deseos y nos viésemos obligados a defender con las armas la dignidad del imperio, entonces vosotros la defenderéis como yo con abnegación sin límites, y demostráreis la misma firmeza de que dieron ejemplo vuestros padres en la guerra anterior. Yo os confío la defensa del honor y la seguridad de Rusia, sobre esas aguas, testigos del heroísmo de vuestros padres.

PARIS 20.—Un despacho de Tolon anuncia que se han suspendido durante algunos días las maniobras de la escuadra francesa.

Se cree que continuará la semana próxima. Es probable que para entonces, el ministro de Marina se encuentre en Tolon, para presenciar los nuevos ejercicios de los torpederos.

Se trata de simular el rompimiento por estos de una línea defendida por los demás buques de la escuadra.

Han llegado nuevas tropas procedentes del Tonkin.

PARIS 20.—Los periódicos afectos al gobierno se expresan con bastante viveza contra los príncipes.

Algunos indican que el ministerio ha obrado hasta ahora con demasiada longanimidad para con los partidos hostiles a la República y que ha llegado la hora de defenderse energicamente.

CATTANA 20.—Los temblores de tierra que se han sentido en esta ciudad, Paterno y Blancarilla, no han ocasionado hasta ahora desgracias personales.

La erupción del Monte Rosso, en la parte Nordeste de Nicolosi, es aterradora.

PARIS 20.—El Consejo de ministros ha aprobado hoy definitivamente el proyecto de ley estableciendo arbitrajes para resolver los conflictos entre los patronos y los obreros.

Entre los Estados Unidos y el Canadá.

LONDRES 21.—La cuestión de pasquías en tre los Estados Unidos y el Canadá parece agravarse.

El ministerio griego.

ATENAS 21.—Se ha reconstituido el gabinete en esta forma:

Tricoupi, Presidencia y Hacienda.

Dragomiris, Negocios extranjeros.

El ministro de la Guerra ha dado orden a las tropas de mantenerse a la defensiva, pero en caso de ataque, repeler la fuerza con la fuerza.

En la Cámara de los Comunes.

LONDRES 21.—Cámara de los Comunes.— Sesión de la noche última.

Se aprueba por 303 votos contra 89, un proyecto de ley restableciendo la prohibición sobre venta y posesión de armas de fuego en Irlanda.

Este asunto ha dado lugar a un vivísimo debate, en el cual ha tomado parte el primer ministro Gladstone.

El Sr. Churchill sostuvo la teoría de que si se diese un régimen autónomo a Irlanda, los orangeristas (protestantes irlandeses) tendrían el derecho de sublevarse.

Gladstone combatió, con mucha severidad, semejante teoría.

La expulsión de los príncipes.

PARIS 21.—El lenguaje, tanto de la prensa monárquica, como republicana, es cada vez más vivo.

La última considero de todo punto necesario que se adopten medidas contra los príncipes. Nada tenemos que objetar, dice, que, estos ca sea sus hijos con príncipes reales o no; pero no podemos consentir que se aproveche esta circunstancia para provocar manifestaciones repulsivas y audaces, que encuentran más eco que si viésemos bajo la monarquía.

Por liberal que sea la República no se puede tolerar que se juegue con ella, ni se trate de sonarla en ridículo, y que se abra su sucesión.

Los periódicos monárquicos por su parte claman contra el proyecto de expulsión, calificándolo de arbitrario y opuesto a los principios democráticos y liberales de que alardean los republicanos.

Es de notar, sin embargo, que los diarios más intrasigentes y radicales muestran bastante tibieza en este asunto, no haciendo coro con los más allegados a la situación actual.

PARIS 21.—El periódico bonapartista *La Autoridad*, dice que ya debe considerarse como positivo que el conde de Paris no podrá volver a Francia.

La escuadra española en Portugal.

LISBOA 21.—La escuadra española compuesta de la fragata *Almansa* y el crucero *Narvarra*, surta en este puerto, ha aparecido hoy empesada haciendo los disparos de ordenanza a la salida del sol y al mediodía, los cuales se repetirán al anochecer, con motivo del nacimiento del rey de España.

Todos los buques anclados en el Tajo han dado una muestra de deferencia a España enarblando la bandera española.

El rey ha recibido hoy solemnemente la embajada extraordinaria de España que ha venido con motivo de las bodas del príncipe heredero.

Se han cambiado discursos afectuosísimos. Los honores de costumbre han sido tributados a la embajada al dirigirse a Palacio y al regresar a la legación de España.

La embajada, después de ser recibida solemnemente por el rey, pasó a las habitaciones de la reina con objeto de ofrecerle sus respetos.

El matrimonio del duque de Braganza y la princesa Amalia de Orleans se celebrará mañana, estrictamente conforme con el programa oficial que se ha publicado.

La embajada francesa en Portugal.

LISBOA 21.—La embajada francesa ha sido recibida por el rey de Portugal con la misma pompa y solemnidad que la española.

La cuestión de Grecia.—Nuevas complicaciones.

PARIS 21.—Esta mañana se ha recibido un despacho de Atenas anunciando que los turcos han roto las hostilidades cerca de Larisa, atacando algunos puertos griegos.

Se confía, sin embargo, que este incidente no tendrá graves consecuencias.

PARIS 21.—Según noticias oficiales de Constantinopla la agresión de los turcos contra los griegos fué por efecto de haber comenzado éstos rompiendo el fuego sobre las avanzadas otomanas.

Corre el rumor de que el nuevo ministro Tricoupi se resiste a dar la orden de desmovilizar el ejército griego.

ATENAS 21 (tarde).—La noticia de los incidentes ocurridos en la frontera, ha producido grande efervescencia aquí.

El gobierno está resuelto a defender energicamente el territorio si continúan las agresiones de los turcos.

El nuevo ministerio acaba de dar una orden suspendiendo el decreto de desmovilizar el ejército y las medidas relativas a la retirada de las tropas al interior del reino.

Estas continuarán conservando las posiciones estratégicas que ocupan sobre la frontera de Turquía.

Fabra.

SECCION DE NOTICIAS.

La compañía de los ferro-carriles de Madrid a Zaragoza y a Alicante, ha establecido, desde 1.º de Junio próximo al 30 de Setiembre, billetes a precio reducido para visitar el Monasterio de Piedra, con las condiciones de costumbre.

El banquete que en honor de los viajeros señores Montes de Oca, Osorio e Iradier, han dispuesto las sociedades geográficas, se verificará el lunes próximo a las ocho de la noche en el café Inglés.

Se habían invitado los señores ministros de Estado, Marina y Ultramar y los Sres. D. Antonio Cánovas del Castillo y D. Francisco Coello.

La lista de adhesiones se cerrará definitivamente el domingo a las seis de la tarde en el Ateneo, (Prado, 21), y Sociedad Geográfica, (Leon, 21), donde pueden recogerse las tarjetas de entrada.

Ha llegado a Madrid una Comisión del ayuntamiento de Veger compuesta del alcalde Sr. Schelli y del síndico Sr. Rodríguez Luna, a la cual se ha agregado el diputado provincial de aquel distrito Sr. Muñoz y Fernandez, con objeto de gestionar asuntos de vitalísimo interés para aquella ciudad.

Dr. Porras, dentista, Arenal, 22, dup.º

Una comisión de alumnos del último año de Medicina, se ha presentado al señor ministro de Fomento, solicitando se les conceda la gracia, con motivo del nacimiento del rey, de dispensarles el año preparatorio, fundados en que se ha hecho lo mismo en análogas circunstancias.

Ayer tarde se reunió en el Senado la comisión del Mensaje con asistencia del Sr. Sagasta, habiendo quedado aprobada y redactada la contestación al mismo.

Hoy se dará lectura en la sesión y el lunes ó martes comenzarán los debates.

Continúa mejorando en su salud y desahogado los asuntos del ministerio de Hacienda el Sr. Camacho.

Nos alegramos.

Dice *El Correo* que esta noche publicará una carta del Sr. Rute sobre los asuntos de Velaz-Málaga.

Hasta el lunes ó martes próximo no quedará constituido el Congreso y al día siguiente de que esto se realice, se presentarán por el senado, se presentarán por el Sr. Camacho los presupuestos del Estado.

Leemos en *El Resumen*:

«En breve verá la luz pública un folleto, llamado en nuestro sentir a ser tema preferido por muchos días de todas las conversaciones en los círculos políticos.

Se titula el folleto *Ingratitud*, y está escrito por quien fué durante 30 años amigo consecuente y leal de D. Práxedes Mateo Sagasta.

Una de las cosas más notables que el folleto contiene es un retrato del presidente del Consejo, escrito con tal verdad, con tanto colorido y con conocimiento tan exacto de las condiciones de carácter del Sr. Sagasta, que no vacilamos desde luego en calificarlo de obra maestra por su exacto parecido.

Y nada más decimos por hoy, que no es cosa de que nosotros vayamos ahora a privar de las primicias de su trabajo al Sr. D. Zolito Perez.

Los diputados por Valencia han conseguido que el gobierno destine 15.000 pesetas a la extinción de la langosta en aquella provincia.

Parece que el defensor del cura Galeote llevará a los tribunales a *La Correspondencia* para saber quién facilitó a este periódico el dictamen fiscal contra aquel reo.

La ley de propiedad literaria prohíbe la publicación de escritos presentados en pleitos y causas, en tanto que no hayan fenecido los litigios ó procesos, y aun entonces es necesaria la autorización expresa del tribunal.

Así lo dice un periódico de la noche.

Está acordado el nombramiento del señor Capriles para el gobierno civil de la provincia de Iloco-Norte, en las Islas Filipinas.

En la madrugada del miércoles, se sintió en Málaga un movimiento subterráneo de trepidación y oscilación algo acentuado.

Parece que no están acordadas las gracias honoríficas que se concederán por el alumbramiento de doña Cristina, y en cuanto al indulto a los penados solo se concederá alguna rebaja parcial para cierto género de delitos.

Un atropello.

Guarda 14 de Mayo.

Sr. Director de *El Globo*.

Mi querido correfligionario: Aquí nos tiene usted desde hace diez años oprimidos por el caciquismo conservador sin que en nada hayamos hasta la fecha conocido los distintos cambios de gobierno que ha experimentado la nación durante este largo período. De tal manera y tan a su antojo ha organizado aquí sus hues-

tes D. Ezequiel Ordoñez, y se las respetan todos los gobiernos que aquí no hay, ni justicia ni derecho para quien no es amigo de dicho señor.

Y como para muestra diz que basta un botón, ahí va la reseña de un suceso acaecido estos días con asombro de todas las personas sensatas y vergüenza de gobiernos liberales.

D. Rafael Rodríguez, vecindado en la villa del Rosal, que desde hace años viene dedicándose al comercio de ropas hechas de vestir, remitió desde Madrid consignados a su esposa doña Juana de Couso, trece fardos de dichas mercancías, por el ferrocarril portugués, con su talon correspondiente y precintados en la Aduana fronteriza con dirección a esta subalterna. Los tales bultos llegaron el 30 de Abril último al punto del Pasaje de Camposancos, único habilitado de esta Aduana, para las procedencias de Portugal, ó que de España vienen por esta nación; y como era natural, tenían que ser reconocidos por estos empleados.

Pero, las mercancías fueron depositadas en una caseta de madera, contigua a la de los carabineros y próxima al colegio de los jesuitas. La destinataria reclamó de la Aduana la entrega de los fardos, y por toda contestación se le dijo que se había incautado de ellos el alcalde, con quien debía entenderse: esta señora, ignorante de las tramitaciones legales, hubo de acudir en busca de personas que la dirigiesen y amparasen en sus derechos, a cuyo fin vió a los Sres. D. Mauro Fernández y D. José Andreini, los cuales después de mil gestiones lograron descifrar el enigma, consistente en el hecho más absurdo que registran los anales aduaneros de nuestra tierra, pero que, por lo mismo, ha sido llevado a término sin que valieran protestas ni reclamaciones.

Es el caso que el señor administrador de la Aduana se le había ocurrido que estábamos en época de epidemias; que Madrid, procedencia de los bultos, estaba infestado de cólera; que todas las mercancías salidas de allí eran artículos contumaces, y que por lo tanto debían ser arrojados al fuego. Y como nunca falta un rato para un descomiso, el tal administrador dió con un alcalde y una junta de Sanidad, que se incautaron de los trece fardos de chalecos, pantalones, chaquetas y demás, y que con ellos celebraran un auto de fe, cuyas llamaradas publicaran desde orillas del río Miño y punto del Pasaje, los grados de civilización a que han llegado nuestros locales gobernantes.

De más está decir que no se atendieron súplicas, reclamaciones ni consejos para que se suspendiera tal iniquidad.

Tengo órden del gobernador de la provincia—contestó el presidente Torquemada II, con la gravedad que exigía su misión salvadora, al procurador síndico del ayuntamiento D. Ricardo González, que se esforzó en vano por convencerle de lo imprudente de tal determinación y de la responsabilidad que contraía llevándola a cabo.

—¡Responsabilidades a mil!—dijo para sus adentros el buen señor.—Pues para cuando son los hombres de valía? Con una caruta a don Ezequiel, no solo me zafa de todo compromiso, sino que mucho me engaña si no consigo una cruz de beneficencia.

Ahora bien; quedará sin correctivo ese atropello? ¿Perderá sus intereses el perjudicado don Rafael R. dirigiéndose? Si así sucede, que mucho me lo temo, bien podremos decir que son mitos en nuestra patria la justicia y el derecho, lo mismo cuando mandan los conservadores que cuando mandan los liberales.

El Corresponsal.

Algunos abogados del colegio de Madrid se proponen presentar para el decanato la candidatura del Sr. D. Manuel Silveira.

En la sesión que celebró ayer tarde la diputación provincial se ha impuesto ocho días de suspensión a los capellanes del Hospicio por faltas cometidas en el cumplimiento de sus deberes.

En el ayuntamiento se reunieron en la tarde de ayer la junta municipal y la comisión de Beneficencia, habiendo aprobado la primera, después de ligera discusión, varios asuntos de la corporación municipal.

La comisión cuarta, que también se reunió, se ha ocupado de varias reformas en la Puerta del Sol.

En el piso tercero de la casa número 14 de la calle de San Joaquín se descubrió un robo en la madrugada de ayer consistente en 1.800 pesetas en metálico, cuatro medallas de plata, una sortija de brillantes, cuatro de oro y un rosario y alfiler del propio metal.

El robo se efectuó en ocasión de hallarse ausentes de su domicilio los dueños, valiéndose los ladrones, que se ignora quiénes sean, para penetrar en él, de una llave ganzá que hallaron sobre una mesa.

La puerta de entrada al cuarto se hallaba sin fractura.

La conferencia que celebraron anteayer los ministros de la Gobernación y Estado, parece que está relacionada con noticias de trabajos revolucionarios en la frontera.

Un periódico dice que el cura Galeote ha pedido que se prescinda en el proceso que se le sigue del juicio oral, juzgando infructuosos los trabajos de la defensa.

En Alconchón (Badajoz) ha abierto el señor D. Modesto Vera una importante casa de comercio, la cual no solo comprende la compra y venta de tejidos, ferretería y herraje, sino también la compra de cereales en comisión.

Esto facilitará y aumentará de fijo las contrataciones agrícolas e industriales en aquella rica comarca de Extremadura.

El sábado 22 del corriente se celebrará en el Centro del Ejército y de la Armada, una velada literaria.

D. Carlos Cuenca, leerá varias composiciones inéditas.

Los diputados y senadores posibilistas se reunieron ayer tarde, y uno de los acuerdos adoptados ha sido designar al Sr. Abarzuza para que tome parte en la discusión del mensaje en la alta Cámara.

Ateneo.

El tema «Don Alberto Lista» era quizás el más apropiado para un orador como el Sr. Benot. Pocas personas concieron y trataron al ilustre profesor y poeta con la intimidad que él, uno de sus más queridos discípulos, y seguramente de los que más honran su memoria, le es imposible para todos y muy singularmente para los hombres de la generación pasada, a cuya ilustración y mejoramiento intelectual tanto contribuyó el venerable sacerdote que dedicó sus

días y su trabajo a la enseñanza y difusión de las ciencias y las artes por él tan dominadas; que, como decía muy elocuentemente el señor Benot, no concebía que existiese nadie incapaz de comprender lo que él a los trece años enseñaba en la cátedra de la Sociedad Económica Sevillana de Amigos del País, que le hizo, cuando tan corta edad contaba, profesor de Matemáticas.

Toda la vida del insigne Lista fué objeto de detenido análisis realizado con excelente sentido crítico por el Sr. Benot, quien demostró una vez más, que no solo es orador elocuente sino también correcto hablista y profundo observador.

Concluyó la velada rindiendo el Ateneo, el tributo de su aplauso espontáneo y entusiasta al conferenciante.

En la plaza de San Marcial fué arrollado por un tranvía un hombre de cuarenta y cuatro años, sufriendo varias heridas y contusiones graves.

La pareja que prestaba su servicio en las inmediaciones de la plaza, condujo al herido a la Casa de Socorro para ser curado de primera intención.

A la una de la tarde se promovió una riña entre dos hombres en la carretera de Extremadura, resultando uno de ellos herido de bastante gravedad.

En centros oficiales se recibió anoche un telegrama del gobernador de Alicante dando cuenta de no haberse alterado el órden público en dicha provincia.

El mismo parte participa al ministro haber sido asesinado en su propia casa un vecino de Aspe, sin que se haya dado con el autor del hecho. El sumario está a cargo del juzgado de Novelda, que instruye las oportunas diligencias.

Congreso Nacional Mercantil.

(Sesión cuarta.)

Los dos turnos concedidos anteayer para discutir la conclusión primera del tema tercero, fueron consumidos por los proteccionistas y libre-cambistas, notándose en sus discursos que se acentúa cada vez más la rivalidad que existe entre ambos bandos.

Se agriaron un poco los ánimos en esta discusión y los proteccionistas quedaron mal parados, pues la enmienda fué desechada.

Pero a rey muerto rey puesto. Desechada esta enmienda se presenta otra del Sr. Salnz de Rueda que dice que el Congreso debe acudir al gobierno en solicitud de que se digna abrir una amplia información del comercio y de la industria, con el fin de introducir en los aranceles y en la legislación de Aduanas las reformas que la conveniencia general del país reclama y los tratados internacionales consientan.

Apoyó esta enmienda el Sr. Salnz de Rueda, pero no fué tomada en consideración.

Lo mismo ocurrió con otra que presentó el marqués de Villa-Alcázar, en la cual se proponía al Congreso pedir a los poderes públicos que la nación española tome la iniciativa para convocar un Congreso europeo encaminado al plantamiento del libre-cambio absoluto y simultáneo en todas las naciones.

Desechada que fué esta enmienda, y en vista de lo avanzado de la hora, se levantó la sesión, sin que se aprobase ninguna de las conclusiones del tercer tema.

Tantas ganas tenían de discutir los individuos del Congreso, que cuando salieron, uno de los representantes comenzó a perorar en medio de la Puerta del Sol, llamando la atención de cuantos pasaban por dicho sitio.

Si el Congreso Mercantil durara mucho, no sabemos cómo concluiría.

El Consejo de ministros de Francia parece que ha acordado que la expulsión se limite por ahora a los tres pretendientes al trono. Es decir, al conde de París y a los Bonapartes Jerónimo y Víctor. Así lo telegrafían de París a El Imparcial.

Según el mismo periódico en la Cámara de los diputados de Atenas ha triunfado el elemento pacífico por lo cual formará ministerio Tricoupi.

El teniente señor Capriles ha sido nombrado gobernador de Iloco-Norte, en las islas Filipinas.

Se ha dispuesto que el teniente coronel que fué de Infantería de marina D. José Castellani y Marfori, pase a extinguir su condena al fuerte de Torres Bermeja.

En Cuevas Bajas (Málaga) disparó una mujer sobre otra una pistola cargada solamente con pólvora; resultando la agredida con la cara quemada del fémur.

Cerca de Gandesa se cometió el viernes último un horrendo crimen.

En un barranco fué encontrado el cadáver de un hombre muerto a puñaladas y junto a él un enorme cuchillo con el que se supone cometió el crimen en cuestión.

El agresor ha sido capturado.

En el pueblo de la Masquita, provincia de Orense, ha caído una nevada tan intensa é inusitada, que ocasionó la pérdida total de la cosecha de centeno.

El fenómeno duró desde el amanecer del día 13 hasta las doce de la mañana del siguiente.

Comunican de la estación de Villaseca (Toledo), que el tren número 51 ha cogido en el kilómetro 53 a la guarda-barrera María de los Angeles Cantero, dejándola muerta en el acto.

Esta noche se reunirá la comisión de actas para ver las de Motril, Estella, Vergara, Villafraña del Vierzo, Betanzos y Cazorla.

Mañana a la tarde a las dos, se verán las de Muria de Parades, Vigo, Gracia, Vera, Palma de Mallorca y Sagunto.

El lunes a las nueve de la noche vista de las de Cazalla, Cercubion, Alcántara, Puigcerdá, Valdeorras y Valencia de San Juan.

Comisión de actas.

De las siete y ocho que estaban citadas para vista, sólo tres se vieron, y aun así duró la sesión más de tres horas.

En Villajoyosa (Alicante) han luchado el señor Arredondo, a tictio, el señor Torres Orduña, conservador disidente y el doctor Ezquerdo que parece obtuvo hasta 87 votos sin propósito de luchar.

En concepto de candidato vencido y por haberse solicitado la audiencia, obtuvo la palabra el Sr. Torres Orduña, el cual se lamentó de que se hubieran variado y destituido ayuntamientos por providencia gubernativa y por autos judiciales, dentro del período electoral, habló de mesas constituidas ilegalmente, y de haber votado como electores algunos que no lo eran

Alegaciones, dentro de lo conocido y ya usual y corriente en nuestros países.

Habló el Sr. Ezquerdo como testigo imparcial, y a idéntica distancia política de uno y otro candidato, para decir cuatro frases llenas de fuego contra los procedimientos puestos en uso por los menarquistas unos contra otros, para lograr un acta lamentando que había a la justicia lleguen las influencias en este país en asuntos electorales.

El Sr. Arredondo que trae el acta se defendió bien; hizo notar que las protestas no se hicieron en el acto de la elección sino ocho días después y cuando ya fué conocido su resultado.

Las protestas prueban que se quiso dejar un cabo suelto al cual pudieran asirse los que vieran perdida su causa.

De que en Benidorm, no se constituyera la mesa con los individuos votados para formar la solo ellos tuvieron la culpa por no haber acudido a tiempo; y aun así se dió en ella asiento a un adversario declarado el cual no formuló durante la elección ninguna protesta.

Pasó por alto las censuras a los tribunales en justo respeto a su alta misión, y pidió se le proclamara diputado.

Después de rectificar brevemente los señores aludidos, se dió el acta por vista.

En la de Almazán (Soria) figuran el señor D. Lamberto Martínez, amigo del Sr. Martos, y por lo tanto adicto, contra el Sr. Mesa, también adicto, que trae el acta.

Con palabra viva y acento enérgico habló el Sr. Martínez, abogando más que en defensa de su derecho, según dijo, en la del prestigio del sistema. Sostuvo que en el distrito, de donde es natural se notan corrientes de marcada simpatía hacia los hijos del país. Proclamó la sinceridad del gobierno; pero, aludiéndose de la falta de pureza en nuestras costumbres y hábitos en el ejercicio de los derechos del ciudadano.

Inculcó duramente al juez que no supo o no quiso subsanar graves faltas cometidas por la junta de escrutinio; y creyéndose triunfador por cinco votos y confiando en la rectitud de la comisión, pidió se le proclamara diputado.

Contestó el Sr. Mesa, conviniendo en que con efecto, no tiene amigos ni parientes, ni popularidad en el distrito, pero tiene la representación de una casa respetable (es administrador de la casa de Madrazo) y cree que esto basta para haber obtenido mayoría, y con ella el acta, se declaró vista.

En Alhama (Granada) han luchado el señor Calvo Muñoz, que trae el acta con D. Ricardo Chacon, ambos adictos.

Hizo esta detenida exposición de hechos que anulan la elección, y además consideró incapaz a su adversario como deudor al Póbit de su pueblo; como responsable a un expediente de defalcación en concepto de jefe de Rentas que ha sido en Filipinas; y como sujeto a las responsabilidades civiles de un proceso como presidente de la Junta canonal de Alhama en 1873.

Con verdadera elocuencia y gran habilidad se defendió el señor Calvo Muñoz, comenzando por hacer entrega de unas cartas de pago de sus débitos al Póbit de Alhama; cuenta zarzuela. Cuanto al expediente de Filipinas ni hay responsabilidad directa ni aun cuando la hubiera pasaría de ser subsidiaria y no está formulada; y respecto a sus responsabilidades como jefe del cantón de Alhama, de las criminales, está amnistado en méritos de un jorjón de diez años de peripetia monárquica y constitucional y las civiles, dado caso que las haya, si se le demandan responderá de ellas.

A los hechos de la elección respondió con la exposición ingenua de otros y se dió el acta por vista.

CUERPOS COLEGISLADORES.

SENADO.

Sesión del día 21 de Mayo de 1886

PRESIDENCIA DEL MARQUÉS DE LA HABANA.

Abierta a las dos y media, se levantó el señor Bosch y pidió al ministro de Gracia y Justicia una relación de los magistrados, jueces y fiscales que hayan sido ascendidos, trasladados ó nombrados durante el período electoral.

El Sr. Ulloa, que es magistrado y además ministerial, pidió, contestando indirectamente al Sr. Bosch, una relación de las multas impuestas al amparo del art. 22, en los tiempos del Sr. Romero Robledo.

Dijo el Sr. Bosch que no era posible comparar los abusos de los agentes del poder ejecutivo con los de los individuos de la magistratura.

Repuso el Sr. Ulloa que él tenía derecho para establecer comparaciones de todo género, y terminó tan luminoso debate, se leyeron algunos dictámenes que se declararon urgentes, y se levantó la sesión a las tres y cuarto.

CONGRESO.

Sesión del 21 de Mayo de 1886.

Se abre a las dos, bajo la presidencia del Sr. Martos.

Se ponen a discusión los dictámenes de las actas de Murcia, Ronda, Sarrinena, Trujillo y Castuera y son aprobados sin discusión.

Se suspende la sesión a las dos y media y se reanuda a más tarde.

Reanudada la sesión se leyeron, entre otros dictámenes de la comisión de actas, los de Tero y Velez-Málaga, proponiendo la proclamación del señor Díaz Macuso en el primero y declarando la gravedad en el segundo.

El señor Borbon y Castelví presentó varios documentos relativos a la elección del distrito de las Aduanas de Barcelona y comenzó a examinarlos.

El presidente le hizo ver que estaba fuera del reglamento y el señor Borbon se calló no sin prometer que el día en que se discuta el dictamen hablará claro y alto.

Se levantó la sesión a las siete.

NOVEDADES TEATRALES

Princesa.

Con Lucía de Lammermoor, el spartito más inspirado de Donizetti, debutó anoche en aquel coliseo la Srta. Boy-Gilbert.

Arrisgada empresa nos pareció y no muy acertada la elección de aquella ópera para presentarse por vez primera ante un público que hace pocos meses la oyó maravillosamente interpretada en el primero de nuestros teatros líricos; sin embargo, la Srta. Boy-Gilbert superó nuestras esperanzas.

Tiene la debutante agradable voz, quizá algo deficiente y un tanto velada, sin duda por la emoción natural en la noche de su debut; su escuela de canto es excelente, frasea muy bien y, lo que es raro, siente, virtud poco común en las tiples ligeras.

En la cavaleta de salida, delicadamente dicha, se reveló notable artista, logrando el aplauso del público, como en el resto de la ópera, especialmente en el rondó del acto tercero, en el que fué justamente aplaudida, obligándola a presentarse varias veces en escena.

El célebre concertante, fué bien llevado por coros y orquesta y no tan bien por algunas partes que cantaron con desigualdad, notándose vacilaciones que pueden resultar peligrosas.

El bajo, tan bajo que apenas le oímos, y así aconsejamos que sea sustituido y la ópera resultará en representaciones sucesivas a más altura.

LA GACETA

DE AYER

Dirección general de Aduanas.—Resumen de las cantidades, valores y derechos de los principales artículos importados en la Península e islas Baleares durante el mes de Marzo del año 1886, comparado con igual mes del de 1885.

Dirección general del Tesoro público y Ordenación general de pagos del Estado.—El día 24 del corriente mes, a la una de la tarde, se verificó en esta Dirección general una negociación de letras de Loterías, con arreglo al pliego de condiciones que se halla de manifiesto en el Negociado de Banca del mismo centro directivo.

Delegación de Hacienda de Madrid.—Los individuos que tengan en su poder bonos de caza sobrantes de los que adquirieron en la Tercera de esta capital durante el período de 1.º de Julio del año próximo pasado a 31 de Enero último en que la Hacienda administró directamente los consumos, podrán presentarlos en esta delegación en el término de quince días para ser examinados y poder reintegrar las cantidades que les correspondan.

Subasta.—Se sacan nuevamente los solares marcados con las letras C, D y E de la calle de Alcalá para los días 9 y 10 de Junio próximo.

GRACIA Y JUSTICIA.—Decreto conmutando a Gonzalo Casas la pena que le impuso la Audiencia de Barcelona.

GOBERNACIÓN.—Orden desestimando en parte un recurso de alzada promovido por D. Agustín Castelví y otros vecinos de Illa sobre responsabilidad subsidiaria de los concejales que en 1875 constituían aquel ayuntamiento.

Otra declarando improcedente el interpuesto por el ayuntamiento del Valle de Romanzado sobre liquidación de suministros y pérdidas sufridas por los particulares durante la guerra civil.

DE HOY.

PRESIDENCIA.—Decreto decidiendo a favor de la autoridad judicial la competencia suscitada entre el gobernador civil de la provincia de Barcelona, y el juez de primera instancia de Vich por virtud de demanda de D. Ramon Verdes y D. Jaime Martorell sobre edificaciones urbanas en San Feliú de Torrelló.

GUERRA.—Orden dejando sin efecto la de 23 de Setiembre último, por la que se destinaba al ejército de Cuba al capellan D. Juan Menéndez, y que sea dado de baja, por abandono de su destino.

Temperatura.

La temperatura de ayer 21 en Madrid, a las 8014 ora, según las observaciones de los ópticos, señores Aramburo hermanos, Príncipe, 12, fué la siguiente:

A las ocho de la mañana, 13º centígrados sobre cero; a las doce ídem, 20º; a las cuatro de la tarde, 17º; a las seis de id., 15º; la máxima fué 21º; la mínima 10º. El barómetro marca 708 milímetros. Tiempo variable.

BOLSA

COTIZACION OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	ÚLTIMO PRECIO.	MOVIMIENTO.	
		Alza.	Baja.
Deuda perpét. al 4 0/0 int.....	59 25	5	»
Idem id. pequeños.....	59 50	15	»
Idem id. fin corriente.....	59 35	5	»
Idem id. fin próximo.....	60 00	»	»
Idem id. al 4 0/0 exterior.....	59 40	»	10
Idem id. pequeños.....	60 00	»	»
Deuda amortizable a 4 0/0.....	75 90	»	»
Idem id. pequeños.....	76 00	15	»
Billetes hipot. de Cuba.....	91 75	»	»
D. C. al 3 0/0 y 10/0 am.....	90 00	»	»
Oblig. del Banco Hipot.....	95 00	»	»
Cédulas hip. al 5 por 0/0.....	90 00	»	»
Idem id. al 6 por 0/0.....	90 00	»	»
Acciones Banco España.....	339 00	»	50
Idem id. (no publicado).....	»	»	»
CAMBIOS			
Londres, a 90 días fecha.....	46 55	»	»
París, a 8 días vista.....	85	»	»

Basis.

Madrid: contado 59 21.—Fin de mes, 59 35.—Operaciones.

Bolsa de París.

París 12.—Fondos franceses: 3 por 100, 60 00. 4 1/2 por 100, 60 00.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 60 03.—Obligaciones de Cuba, 60 00.—Consolidados ingleses, 60 00.

Última hora 4 por 100 exterior, 60 00.—Idem amortizable, 60 00.—Obligaciones de Cuba, 60 00.

Londres 21.—Clausura de la Bolsa de hoy, 4 por 100 exterior español, 57 93.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Circo-Frico.

Anoche, como día de meda, la concurrencia fué muy numerosa y distinguida. El programa de los mejores de la presente temporada.

Debutó la joven norte-americana Miss Maggie Claise, haciendo ejercicios completamente nuevos y arriesgados a una altura muy elevada en las anillas volantes. La nu va artista fué valerosamente aplaudida al descender de las anillas.

Además, la troupe árabe Beni-Zoug-Zoug, ejecutó por primera vez la pirámide de cajones, siendo bastante aplaudida.

Locura sería negar los adelantos de la terapéutica cuando tantos ejemplos de ello tenemos a la vista, y entre otros el obtenido por Grimaud de París, que ha conseguido combinar con absoluta perfección el hierro, elemento de la sangre, con la quina, tónico por excelencia, en su *Vino y Jarabe de quina ferruginosa*, recetado por todos los médicos de París contra la anemia la clorosis, el empobrecimiento de la sangre. Este jarabe, fácilmente digerible y de gusto agradable, tiene un hermoso color sonrosado que lo diferencia de las otras preparaciones, en general elaboradas sin esmerada limpieza, y que no ofrecen la admirable limpidez de éste.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE «EL GLOBO»
San Agustín 2, y Prado 30.

